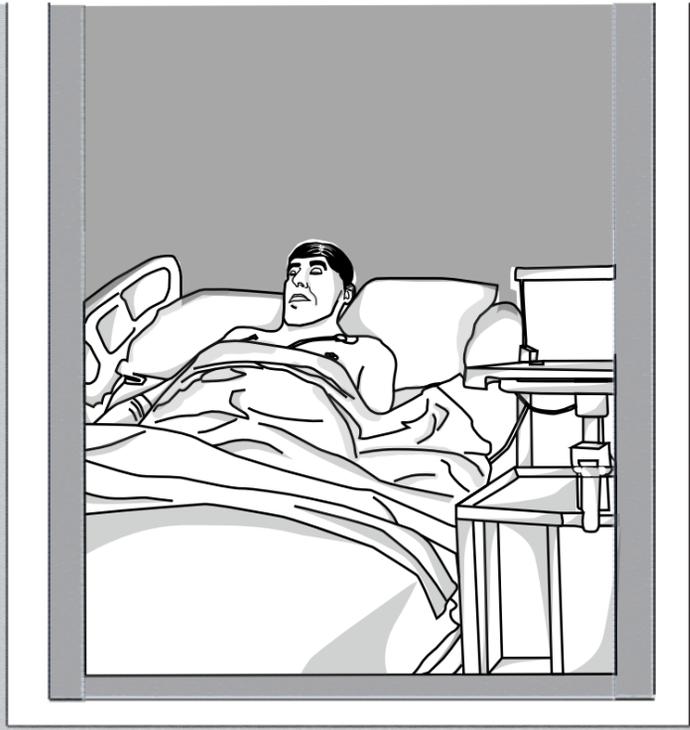


1008
.



Lo único que dice es
que por favor, no lo
dejemos morir.





Doctor, por favor ayúdeme. Mi hijo está muy mal.

Si señora, no se preocupe. Alejandro, por favor ponte en punta de pies e intenta sostenerte en esa posición.

Doctor, por favor, revise a mi hijo. En el Olaya me dijeron que era un simple dolor de estómago pero no es eso.



Era un viernes común y corriente, de octubre del 2009, cuando Alejandro empezó a sentir un dolor muy fuerte de estómago. Se resignaba a ir al médico. Su madre no sabía qué hacer, qué darle o cómo ayudarlo.



URGENCIAS



¡Piiii!

¡Piiiiiiii!

Por favor traigan una camilla ahora mismo. Este paciente la necesita URGENTE.

Y fue así como Diomar y su hijo, estando en ese estado, caminaron desde la calle 116 hasta la autopista 106 con autopista norte. Lo que les había dicho el doctor Durán era preocupante y ahora solo les quedaba que los atendieran lo más rápido posible.



Ahí estaban los dos, esperando a que los atendieran y de una buena vez le dijeron que estaba sucediendo con la salud del joven.

Su hijo tiene una apendicitis que se ha extendido hasta convertirse en peritonitis. Su situación es muy grave y necesita una cirugía urgente.

Entonces ¿mi hijo va a morir sin que ustedes lo ayuden?



Señorita Eliadith, como ya le he dicho, la empresa en la que trabajaba su hermano no ha pagado el servicio de salud durante varios meses. Es imposible que el seguro le costee la operación.

Habían 18 quirófanos en el hospital y, a pesar de que sabían que estaba entre la vida y la muerte, no podían asignarle uno a Alejandro. Todos estaban ocupados.